

El poder de la brevedad: Microtextualidad e iniciación gnóstica en el Evangelio según Tomás

The power of brevity: Microtextuality and gnostic Initiation in the Gospel of Thomas

Samuel PÉREZ BRAVO
Universidad Europea de Canarias
samuelpb4@gmail.com

ID ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-1140-0484>

Roberto GARCÍA SÁNCHEZ
Universidad Europea de Canarias
robertogs.ull@gmail.com

ID ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-5049-3632>



Microtextualidades
Revista Internacional de
microrrelato y minificción

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

Artículo recibido:
Febrero 2026
Artículo aceptado:
Abril 2026

Número 18 pp. 33-46

DOI: <https://doi.org/10.31921/microtextualidades.n18a3>

ISSN: 2530-8297

@ 2026 Microtextualidades



Este material se publica bajo licencia
Creative Commons:
Reconocimiento-No Comercial
Licencia Internacional
CC-BY-NC

RESUMEN

El *Evangelio según Tomás* (NHC II, 2) se presenta como un corpus de logia donde brevedad extrema y alta densidad semántica articulan una estrategia gnóstica de comunicación. El artículo aplica la teoría de la microtextualidad para mostrar cómo cada logion concentra un significado religioso que exige una intensa participación hermenéutica por parte del lector. A través del análisis detallado de varios logia seleccionados, se ponen de relieve mecanismos como la paradoja, la elipsis y la solidaridad microtextual, que transforman la lectura en un proceso de búsqueda iniciática. Se argumenta que la forma microtextual no es un simple rasgo estilístico, sino la manifestación textual de una epistemología gnóstica en la que la salvación se vincula a la interpretación. De este modo, el *Evangelio según Tomás* aparece como un ejemplo privilegiado de microtextualidad religiosa en el cristianismo primitivo.

PALABRAS CLAVE: Brevedad textual, cristianismo primitivo, gnosis, hermenéutica, interpretación, logion, microtextualidad, presión comunicativa, salvación, soteriología.

ABSTRACT

The *Gospel of Thomas* (NHC II, 2) is a corpus of logia in which extreme brevity and high semantic density articulate a distinctly gnostic strategy of communication. This article applies the theory of microtextuality to show how each logion concentrates religious meaning that requires intense hermeneutic participation from the reader. Through detailed analysis of selected logia, it highlights mechanisms such as paradox, ellipsis, and microtextual solidarity, which turn reading into a process of initiatory search. It argues that microtextual form is not a mere stylistic feature but the textual manifestation of a gnostic epistemology in which salvation is linked to interpretation. In this way, the *Gospel of Thomas* emerges as a privileged example of religious microtextuality in early Christianity.

KEYWORDS: Brevity, communication pressure, early Christianity, gnosticism, hermeneutics, interpretation, logion, microtextuality, salvation, soteriology.

1 Introducción: la microtextualidad gnóstica en el *Evangelio de Tomás*

1.1 *Hermenéutica gnóstica: Microtextualidad como estrategia soteriológica*

El concepto de microtextualidad, desarrollado en la teoría literaria contemporánea, designa un conjunto de características formales y semánticas que definen determinados textos por su brevedad radical, su densidad significativa y la intensidad de presión hermenéutica que ejercen sobre el lector. Un microtexto concentra en un espacio textual mínimo una máxima carga de sentido, generando tensión interpretativa que demanda del receptor una participación activa en la construcción del significado. La microtextualidad religiosa añade a estas características formales una dimensión adicional: en ella, la brevedad y densidad semántica corporifican hermenéuticamente la pretensión gnóstica de que el conocimiento salvífico es inaccesible al lector superficial y requiere una interpretación iniciática (Dorfsman, 2016, pp.113-124).

Un hecho que distingue radicalmente el *Evangelio de Tomás* de la tradición evangélica sinóptica es su ecuación explícita entre interpretación hermenéutica y salvación espiritual. El *logion* 1 expone: "El que encuentre la interpretación de estos dichos no gustará la muerte" (Elpizein, 2018, p.24). Para los evangelios sinópticos, la salvación se obtiene mediante la fe y el arrepentimiento; para el *Evangelio de Tomás*, por el contrario, la salvación es inseparable del acto hermenéutico, por lo que quien descifra el significado oculto de los dichos accede a la gnosis, a la identidad con la verdadera realidad y a la liberación de la ignorancia cósmica (Trevijano Etcheverría, 1999, 72-75). Esta concepción de la gnosis como conocimiento que es en sí mismo salvación ha sido subrayada por la fenomenología clásica del gnosticismo (Puech, 1985) y revisada críticamente en la investigación reciente sobre el propio concepto de "gnosticismo" (King, 2003).

Esta convergencia entre forma microtextual y función soteriológica es constitutiva. La brevedad no es la limitación sino la estrategia, los dichos breves se cargan de significado en forma comprimida y esto exige un trabajo interpretativo intenso. El *logion* que ocupa apenas dos o tres líneas en el manuscrito contiene múltiples capas de sentido que solo se revelan a quien posee capacidad hermenéutica iniciática (Albaladejo, 2024, 156-167). La forma expresa la función: la ocultación del significado en la brevedad es signo textual de una verdad que solo se revela a los iniciados. No se trata de una coincidencia accidental que un texto presentado como colección de "dichos secretos" se manifieste formalmente como corpus de microtextos (Brown, 2009, 9-10). Antes bien, la forma microtextual del *Evangelio de Tomás* es la manifestación textual misma de la epistemología gnóstica, dado que es un conocimiento que se oculta en la brevedad y se revela únicamente a quien posee capacidad hermenéutica suficiente (Albaladejo, 2024, 145-167).

1.2 *El Evangelio de Tomás: naturaleza textual y singularidad como corpus de microtextos*

El *Evangelio de Tomás* no es un Evangelio narrativo en sentido convencional. Carece de relato de nacimiento, ministerio público, pasión y resurrección de Jesús; no contiene genealogías, milagros o contextualizaciones geográficas. En su lugar, presenta una

secuencia de 114 logia introducidos frecuentemente por la fórmula "Dijo Jesús esto" (copto: πΕ ΙC ΟΥΧΟ Χ Ο) (Brown, 2009, 24-270). La colección mantiene una estructura deliberadamente abierta: algunos dichos aparecen sin relación temática aparente, mientras que otros constituyen micro-narrativas o diálogos entre Jesús y los discípulos identificados nominalmente.

Esta estructura desconectada no representa necesariamente un defecto redaccional. Por el contrario, estudiosos de la antigüedad patristica han argumentado que el *Evangelio de Tomás* se aproxima genéricamente a la fuente hipotética "Q" (Quelle), esa colección de dichos sinópticos que fue utilizada independientemente por Mateo y Lucas (Koester, 1990, 40; Patterson, 2013, 15-20). Sin embargo, a diferencia de Q, el *Evangelio de Tomás* permanece en su forma íntegra, permitiendo observar cómo una colección pura de dichos puede funcionar como un texto cerrado y autosuficiente sin narrativa marco.

Lo que resulta relevante para un análisis de microtextualidad es que cada logion funciona simultáneamente como unidad autónoma y como elemento de un sistema interpretativo más amplio. Un dicho individual —por ejemplo, *logion* 1: "El que encuentre la interpretación de estos dichos no gustará la muerte"— puede ser comprendido aisladamente, pero adquiere significación plena únicamente dentro del horizonte de la colección entera y de la comprensión gnóstica que la estructura subyace (Trevijano Etcheverría, 1999, 52-55; Denzey Lewis, 2012, s.p.).

1.3 Estructura, objetivos y criterios de análisis

El presente trabajo tiene como propósito principal analizar cómo opera la microtextualidad religiosa en el *Evangelio según Tomás*, poniendo en el centro el examen detallado de un conjunto de logia seleccionados. En primer lugar, se busca establecer un marco conceptual que integre la teoría contemporánea de la microtextualidad con las metodologías hermenéuticas aplicadas a textos religiosos antiguos, especialmente a los corpus gnósticos. En segundo lugar, se prioriza el análisis minucioso de varios logia del *Evangelio según Tomás*, con el fin de mostrar empíricamente cómo actúan mecanismos como la brevedad, la densidad semántica, el paralelismo, la paradoja o la elipsis hermenéutica en la generación de significado religioso. Asimismo, se pretende iluminar la relación entre forma textual y epistemología gnóstica, argumentando que la microtextualidad constituye una estrategia específica de comunicación soteriológica. Finalmente, el estudio aspira a contribuir a una historia más amplia de la hermenéutica antigua, subrayando que este evangelio inscribe en su propia forma una cierta teoría implícita de la interpretación y de la figura del lector gnóstico.

A partir de estos objetivos, el artículo se organiza en tres bloques bien diferenciados. En primer lugar, se expone el marco teórico relativo a la microtextualidad y su aplicación a textos religiosos. En segundo lugar, se presenta el contexto histórico-textual del *Evangelio según Tomás* y su singularidad como corpus de logia. En tercer lugar, se desarrolla el análisis microtextual de los pasajes seleccionados, que constituye el núcleo del estudio, seguido de unas conclusiones que recogen los principales resultados e implicaciones hermenéuticas.

2. La microtextualidad como enfoque analítico

La microtextualidad es un concepto desarrollado en la teoría literaria contemporánea

que designa un conjunto de características formales y semánticas propias de textos de brevedad radical, densidad significativa e intensidad hermenéutica. Un microtexto concentra en un espacio textual mínimo la máxima carga de sentido, generando una tensión interpretativa que demanda del lector la participación activa en la construcción de significado (Albaladejo, 2024, 94-116). Esta característica no es meramente estilística sino una estrategia comunicativa donde la forma textual y el contenido ideológico se encuentran ensamblados.

Albaladejo identifica como elementos fundamentales, desde la brevedad textual, la intensidad semántica, la masa y la densidad del referente, la fuerza semántica, hasta la tensión interpretativa. La brevedad concentra el significado, pues un microtexto puede ocupar "una página o unas pocas líneas, en algunos casos una única oración e incluso una sola palabra" (Albaladejo, 2024, 94), constituyendo una "característica poiética, con clara finalidad creativa, que atraviesa el amplio desarrollo histórico de la praxis literaria y comunicativa" (Albaladejo, 2024, 94).

Esta intensidad semántica produce lo que Albaladejo denomina "presión comunicativa": es la resultante de la máxima fuerza semántica concentrada en un área textual mínima ($P = F/A$). La presión comunicativa explicita "el carácter punzante, incisivo, penetrante, del microtexto" (Albaladejo, 2024, 114-116). Los microtextos generan unos "espacios no expresados, espacios semánticamente vagos, incluso espacios vacíos" que demandan la participación hermenéutica activa del lector (Albaladejo, 2024, 113).

La retoricidad —"capacidad retórica propia del lenguaje"— constituye el fundamento de toda configuración textual (Albaladejo, 2024, 96). En microtextos, esta retoricidad se intensifica al máximo, ya que la economía máxima de medios exige la eficiencia retórica máxima. "La retoricidad es la condición retórica del lenguaje, presente en todos los textos como construcciones lingüísticas y comunicativas" (Albaladejo, 2024, 96), pero especialmente evidente en textos donde la brevedad demanda la densificación retórica.

El lenguaje gnómico —caracterizado por "sentencias, máximas, conocimiento, entendimiento, razón, juicio, convicción, opinión"— imprime una forma característica a los microtextos religiosos (Albaladejo, 2024, 95). La impronta aforística está presente en muchos microtextos que no son propiamente aforismos, pero que son deudores del aforismo, son realizaciones del lenguaje gnómico (Albaladejo, 2024, 116). En contextos gnósticos, este lenguaje gnómico se convierte en el vehículo de verdad soteriológica transmitida únicamente a los iniciados.

Los microtextos funcionan en "solidaridad entre microtextos...clave en la medida en que implica una relación de interdependencia entre microtextos en el sintagma y en el paradigma" (Albaladejo, 2024, 116). Cada elemento es una "isla autónoma pero apoyada por las de los demás microtextos de la serie" (Albaladejo, 2024, 116), formando lo que Albaladejo denomina "galaxy of discourses we live by" —galaxia de discursos en los que vivimos— (Albaladejo, 2024, 117). Este sistema integrado produce efectos de significación que exceden la suma de las partes.

Para textos religiosos como el *Evangelio de Tomás*, la microtextualidad adquiere una dimensión soteriológica adicional, ya que la presión comunicativa no solo demanda la interpretación intelectual sino la transformación espiritual. La brevedad es profunda con un significado salvífico; el lenguaje gnómico concentra la verdad esotérica. El *Evangelio de Tomás* configura así una microtextualidad específicamente gnóstica en la que la forma textual y el contenido soteriológico convergen: la ocultación del significado en la brevedad es signo textual de una verdad que solo se revela a los iniciados (Brown, 2009, 9-10; Albaladejo, 2024, 156-167).

La forma microtextual no es simplemente un vehículo para transportar ideas gnósticas preconcebidas, sino una manifestación textual misma de la epistemología gnóstica, un conocimiento que se oculta en brevedad y se revela únicamente a quien posee la capacidad hermenéutica suficiente. Esta convergencia de forma textual, epistemología gnóstica y práctica hermenéutica constituye el corazón de lo que podría denominarse la microtextualidad gnóstica (Dorfsman, 2016, 113-124; Albaladejo, 2024, 145-167).

3. El *Evangelio de Tomás*: contexto, naturaleza textual y peculiaridades como corpus microtextual

El *Evangelio de Tomás* presenta una estructura radicalmente distinta a los evangelios narrativos: carece de relato de nacimiento, genealogía, ministerio público, milagros, pasión o resurrección de Jesús. En su lugar, contiene 114 logia —dichos breves de Jesús— incorporados frecuentemente mediante la fórmula copta "Dijo Jesús esto" (Brown, 2009, 24-270). Esta estructura segmentada sin marcos narrativos explícitos representa una característica constitutiva del texto.

El Evangelio se aproxima genéricamente a la fuente hipotética "Q" (Quelle), esa colección de dichos sinópticos empleada independientemente por Mateo y Lucas (Koester, 1990, 40; Patterson, 2013, 15-20). Sin embargo, a diferencia de Q —reconstruida hipotéticamente por estudiosos modernos—, el *Evangelio de Tomás* permanece íntegro, permitiendo observar cómo una colección pura de dichos funciona como texto autosuficiente sin marco narrativo explícito (Robinson, 1997, 36; García Bazán, 2013).

Los 114 logia presentan una notable diversidad formal. Algunos son extremadamente breves, como el *logion* 77, que concentra la máxima densidad: "Yo Soy la Luz...El Todo salió de Mí y el Todo vuelve a Mí. Partid un leño, allí estoy Yo; levantad la piedra y me encontraréis allí" (Elpizein, 2018, 38). Otros adoptan forma de diálogos, como el *logion* 13, en la cual los apóstoles dan respuestas sucesivas a preguntas de Jesús. Algunos presentan una estructura parabólica comparando el Reino con objetos ordinarios (mostaza, levadura, perla); otros incluyen instrucciones prácticas (Elpizein, 2018, 25, 38-40). Esta diversidad formal —brevedad extrema, diálogos, parábolas, máximas— funciona dentro de una estructura global que vincula todos los elementos en una colección funcionalmente integrada.

Una característica singular del *Evangelio de Tomás* es que, aunque presenta similitudes con evangelios canónicos, posee sus fuentes propias, dichos ausentes en los sinópticos y en Juan (Elpizein, 2018, 10; Puig, 2008, 11). Esto sugiere que se preserva una tradición oral o escrita independiente que circuló en paralelo al cristianismo "oficial" (Patterson, 2013, 124-130; Brown, 2009, 8-9). Esta singularidad ha sido subrayada por los estudios sobre la diversidad del cristianismo primitivo, que han mostrado el conflicto y la coexistencia de modelos "tomásicos" centrados en la interpretación y modelos "joánicos" articulados en torno al credo y la autoridad eclesial (Pagels, 2003, 3-29).

Lo particularmente significativo para el análisis de microtextualidad es que el *Evangelio de Tomás*, pese a su estructura aparentemente fragmentaria, funciona como un corpus coherentemente integrado de microtextos. Cada *logion* actúa simultáneamente de dos formas: como unidad autónoma, interpretable en sí misma, y como elemento constitutivo de un sistema interpretativo más amplio (Patterson, 2013, 155-170).

El prólogo (*logion* 1) funciona como un meta-enunciado que orienta la

interpretación de la colección entera: "El que encuentre la interpretación de estos dichos no gustará la muerte" (Elpizein, 2018, 24; Brown, 2009, 24). Esta declaración establece que el significado no reside en lectura literal superficial sino en un descubrimiento hermenéutico profundo. La brevedad de cada *logion*, lejos de ser limitación, se convierte en una estrategia retórica, y presiona al lector hacia la participación interpretativa intensiva.

La colección presenta patrones temáticos recurrentes que vinculan *logia* dispersos. Temas como autoconocimiento (*logion* 3, 67), ruptura con convenciones ordinarias (*logion* 27, 52, 53, 55), Reino interior (*logion* 3, 24, 113) y búsqueda interpretativa (*logion* 1, 2, 92) reaparecen constantemente, creando trama de significaciones que cruza la colección. Aunque cada *logion* posee un sentido como microtexto independiente, su plenitud interpretativa se realiza únicamente dentro del contexto de la colección entera. Este carácter de integración funcional, donde la totalidad es necesaria para comprensión plena de las partes, es característico de corpus textuales altamente organizados, a pesar de la apariencia de fragmentación (Patterson, 2013, 155-170).

4. Análisis microtextual del *Evangelio de Tomás*: dimensiones formales y semánticas

4.1. Brevedad intensiva y densidad semántica

La característica formal más notoria del *Evangelio según Tomás* es su brevedad radical: los *logia* condensan, en unas pocas líneas o incluso en una sola frase, materiales narrativos y doctrinales que en los evangelios sinópticos aparecen desplegados en bloques mucho más extensos. Mientras que la parábola del sembrador en Mateo ocupa un conjunto de versículos con desarrollo narrativo, contextualización y explicación posterior, el *logion* 9 del *Evangelio según Tomás* reduce la escena a una secuencia mínima: «Mirad, el que siembra {el sembrador} salió, llenó su mano, (y) arrojó (las semillas)...» (Elpizein, 2018, 25). Esta compresión no implica una pérdida de contenido, sino una intensificación semántica: el gesto del sembrador concentrado en unos pocos verbos («salió», «llenó», «arrojó») obliga al lector a reconstruir, desde una superficie textual mínima, el trasfondo narrativo y simbólico de la escena (cf. Albaladejo, 2024, 94-96). Esta intensificación microtextual coincide con lo que Schoedel (1972, 548-559) describe como una "gnosticización" de las parábolas, en la que la supresión de elementos narrativos y la concentración de motivos clave responden a una exégesis teológica más que a una forma más primitiva de la tradición.

Albaladejo (2024) define precisamente el microtexto como aquel que, por su «superficie textual reducida», concentra una «construcción semántica compleja, rica y punzante», produciendo lo que denomina "presión comunicativa", es decir, la máxima fuerza semántica aplicada sobre un área textual mínima (114-116). El *Evangelio según Tomás* se ajusta de manera ejemplar a esta descripción: cada *logion* funciona como una unidad autosuficiente que, no obstante, contiene una "masa" de significado desproporcionada respecto a su extensión, generando una tensión interpretativa que exige la participación activa del lector para desplegar sus implicaciones (Dorfsman, 2016, 113-124).

El *logion* 77 es paradigmático en este sentido. En la versión de Elpizein (2018), el texto declara: «Yo Soy la Luz. La que está sobre todos ellos. Yo Soy el Todo. El Todo salió de Mí y el Todo vuelve a Mí. Partid un leño, allí estoy Yo; levantad la piedra y me encontraréis allí» (p. 36). En apenas unas frases se condensan:

- a) una autodefinition cristológica («Yo Soy la Luz»);
- b) una afirmación de supremacía («la que está sobre todos ellos»);
- c) una cosmología emanacionista («El Todo salió de Mí y el Todo vuelve a Mí»);
- d) una doctrina de omnipresencia en la materia («Partid un leño... levantad la piedra... allí estoy Yo»).

Esta combinación de cristología, cosmología y mística de la presencia, que en otros contextos exigiría un desarrollo discursivo amplio, se presenta aquí en forma de microtexto de altísima densidad. La brevedad no empobrece el contenido; por el contrario, obliga al intérprete a establecer por sí mismo las conexiones entre luz, totalidad y presencia, encarnando la “presión comunicativa” de la que habla Albaladejo (2024, 114-116). La microtextualidad se revela como la forma adecuada para una epistemología gnóstica que concibe el conocimiento salvífico como descubrimiento personal de un sentido comprimido y velado.

4.2. Paradoja y elipsis como motores de tensión interpretativa

Además de la brevedad y la densidad semántica, la paradoja y la elipsis constituyen mecanismos centrales de la microtextualidad gnóstica en el *Evangelio según Tomás*. El *logion 7* ejemplifica la función de la paradoja como instrumento de desestabilización cognitiva: «Dichoso {Feliz} es el león al que el hombre comerá y el león llegue a hacerse hombre. Y maldito es el hombre al que el león comerá, y el león llegue a hacerse hombre» (Elpizein, 2018, 25). La estructura condensa dos escenas simétricas pero invertidas, con juicios axiológicos opuestos (“dichoso” / “maldito”), articuladas en torno a una misma transformación («el león llegue a hacerse hombre»). Desde la lógica cotidiana, el enunciado resulta casi absurdo; sin embargo, precisamente esa apariencia de absurdo obliga al lector a buscar un nivel de lectura simbólico en el que el león represente la dimensión “animal” o pasional y el “hombre” la dimensión espiritual (Trevijano Etcheverría, 1999, 72-75).

La paradoja se convierte así en forma textual de la inversión gnóstica: lo que parece fuerza (el león que devora) puede ser, espiritualmente, derrota; quien “devora” su propia animalidad y la transforma (“el hombre comerá al león”) alcanza la bienaventuranza, mientras que quien es devorado por ella queda en maldición. Patterson (2013) ha subrayado cómo esta inversión de valores es característica de la gnosis cristiana, que busca precisamente “dar la vuelta” a la percepción ordinaria del mundo (143-156). El *logion* microtextual no se limita a enunciar esta inversión de forma didáctica, sino que la hace experimentar al lector a través del choque paradójico de las imágenes.

Algo similar ocurre en el *logion 2*, donde se despliega la secuencia: «Que no cese el que busca en su búsqueda hasta que encuentre, y cuando encuentre se turbará, y cuando se turbe se asombrará {maravillará} y se convertirá en rey {reinará} sobre todo {sobre el Todo}» (Elpizein, 2018, 24). La aparente progresión «buscar, encontrar, turbarse, asombrarse, reinar» subvierte las expectativas: el hallazgo no produce inmediatamente tranquilidad, sino turbación; la perplejidad, y no la seguridad, es el paso previo a la admiración y a la realeza espiritual. Dorfsman (2016) interpreta este movimiento como reflejo de la experiencia gnóstica, en la que el descubrimiento de la verdadera condición del mundo y del yo genera inicialmente desconcierto, antes de abrirse a la comprensión iluminadora (pp. 118-120). La paradoja es, de nuevo, un mecanismo textual que modela el itinerario interior del iniciado.

La elipsis hermenéutica es el reverso silencioso de esta paradoja. Albaladejo

(2024) señala que los microtextos crean «espacios no expresados, espacios semánticamente vagos, incluso espacios vacíos» que exigen la intervención del intérprete (113). El *logion* 3 constituye quizá el caso más influyente dentro del *Evangelio según Tomás*:

«Si aquellos que os guían os dijeren esto: Ved, el Reino está en el cielo, entonces las aves vendrán a ser primeras {os precederán} delante del cielo. Si os dicen: Está en el mar, entonces los peces vendrán a ser primeras {os precederán}. Mas el Reino es interior {está dentro} y exterior. Cuando lleguéis a conoceros a vosotros mismos, entonces seréis conocidos y os daréis cuenta que sois los hijos del Padre que Vive {Viviente}. Si no os conocéis a vosotros mismos, entonces vivís {existís} en pobreza {deficiencia} y sois pobreza {deficiencia}» (Elpizein, 2018, 24).

El *logion* reúne, en un espacio textual breve, una crítica a las localizaciones externas del Reino, una afirmación paradójica de su condición “interior y exterior” y una ecuación entre autoconocimiento y filiación divina. Sin embargo, no explica cómo se relacionan exactamente estos niveles: ¿en qué sentido el Reino es simultáneamente interno y externo? ¿cómo se articula el “ser conocidos” con el “conocerse a sí mismos”? ¿qué implica vivir “en pobreza” y “ser pobreza”? El texto deja abiertas estas conexiones, desplazando al lector la tarea de construirlas. Patterson (2013, 155-170) y Dorfsman (2016, 115-120) han mostrado cómo esta estructura elíptica obliga a una lectura meditativa, reiterada, en la que el sentido se va desplegando progresivamente. Así pues, la elipsis constituye un dispositivo para intensificar la búsqueda hermenéutica.

4.3. Solidaridad microtextual y configuración gnóstica del corpus

Los logia del *Evangelio según Tomás* funcionan simultáneamente como unidades autónomas y como elementos de un sistema textual complejo, lo que Albaladejo (2024) designa como “solidaridad entre microtextos” (116-117). Esta solidaridad opera, por un lado, en el eje sintagmático: la secuencia de logia 1-7 conforma una especie de prólogo concentrado que establece las reglas del juego hermenéutico. El *logion* 1 introduce la ecuación entre interpretación y salvación («El que encuentre la interpretación de estos dichos no gustará la muerte»), el *logion* 2 tematiza la búsqueda, el *logion* 3 articula el autoconocimiento como clave soteriológica, los logia 4-7 insisten en la inversión de expectativas y en la revelación de lo oculto (Elpizein, 2018, 24-25; Trevijano Etcheverría, 1999, 52-62).

Leídos como una unidad, estos logia iniciales “entrenan” al lector en la modalidad de lectura requerida: búsqueda insistente, disposición a la turbación, ruptura de los dualismos convencionales, atención a la dimensión interior del Reino. La solidaridad sintagmática hace que cada *logion* sea, al mismo tiempo, un microtexto y un segmento de un macrodiscurso gnóstico que orienta la interpretación del conjunto (Patterson, 2013, 155-170).

Por otro lado, la solidaridad microtextual se manifiesta en el eje paradigmático mediante la recurrencia y variación de motivos. Los logia 20 y 76 ofrecen dos parábolas sobre el Reino que, leídas en paralelo, revelan una estructura común de inversión de valores. El *logion* 20 compara el Reino con un grano de mostaza, «la más pequeña de todas las semillas», que al crecer se convierte en un árbol en cuyas ramas anidan las aves (Elpizein, 2018, 27). El *logion* 76, por su parte, presenta la parábola del mercader que, al encontrar «una perla preciosa», vende «todo lo que tenía» para adquirirla (Elpizein, 2018, 35). En ambos casos, la estructura es semejante: lo ínfimo o aparentemente insignificante (una semilla mínima, un pequeño objeto) se revela

portador de un valor absoluto que justifica la inversión total de la existencia.

La repetición del motivo en formas distintas refuerza la idea gnóstica de que el Reino no se reconoce por sus apariencias externas, sino por su capacidad de transformar radicalmente la escala de valores del sujeto. Brown (2009, 24-27) y Patterson (2013, 124-130) han señalado que esta redundancia significativa es propia de colecciones de dichos como la fuente Q y el *Evangelio según Tomás*. Desde la teoría de la microtextualidad, puede decirse que los logia constituyen una “galaxia de discursos” (Albaladejo, 2024, 117) en la que cada microtexto ilumina a los demás y solo se comprende en toda su intensidad dentro de esta red.

El *logion* 22 resume, en forma de catálogo condicional, el programa de reunificación de opuestos que recorre buena parte del evangelio:

«Cuando hagáis el dos uno y si hacéis lo interior {lo de dentro} como lo exterior {lo de fuera}, y lo exterior {lo de fuera} como lo interior {lo de dentro}, y lo de arriba como lo de abajo, y también hagáis al varón y la mujer en uno solo {en una unidad}, para que el varón no sea (ya) varón ni la mujer sea (ya) mujer; cuando hagáis ojos en lugar de un ojo y una mano en lugar de una mano y un pie en lugar de un pie, una imagen en lugar de una imagen, entonces entraréis [en el Reino]» (Elpizein, 2018, 27).

La acumulación de parejas de contrarios (dos/uno, interior/exterior, arriba/abajo, varón/mujer) y la exigencia de unificarlos metaforiza, en forma microtextual, la superación de dualidades que la gnosis propone como condición de salvación (Dorfsman, 2016, 118-125; Trevijano Etcheverría, 1999, 62-68). Este *logion*, en diálogo con otros que tematizan la ruptura de divisiones (por ejemplo, logia 3 y 7), muestra cómo la solidaridad entre microtextos construye una cosmología implícita en la que la fragmentación del mundo es signo de ignorancia y la unidad recuperada, señal de gnosis.

5. Dimensión hermenéutica: el *logion* como microtexto que demanda interpretación

5.1. La brevedad como estrategia hermenéutica

La brevedad de los logia tomasinos es una auténtica estrategia hermenéutica. A diferencia de los evangelios narrativos, donde los dichos de Jesús se insertan en escenas que orientan su recepción (milagros, disputas, encuentros), el *Evangelio según Tomás* presenta la mayoría de las palabras de Jesús desnudas de marco narrativo, como sentencias autónomas. Robinson (1997) ha subrayado que esta forma lo aproxima a la hipotética fuente Q, pero con la particularidad de que aquí la colección de dichos se nos conserva íntegra y no reconstruida (36; cf. Koester, 1990, 39-40).

El *logion* 1 formula explícitamente la función hermenéutica de esta brevedad: «El que encuentre la interpretación de estos dichos no gustará la muerte» (Elpizein, 2018, 24). La salvación no se liga a la adhesión a una narrativa sobre la vida de Jesús, ni a la participación en ritos externos, sino al hallazgo de un sentido oculto en los propios dichos. Trevijano Etcheverría (1999) ha leído este *logion* como la declaración programática de que la *interpretatio* es en sí misma acto soteriológico, y no simple mediación hacia otra cosa (72-75).

Desde la teoría de la microtextualidad, puede decirse que la brevedad configura una situación de lectura en la que el texto “resiste” la comprensión inmediata, obligando al lector a desplegar inferencias, asociaciones y relecturas. Albaladejo (2024) llama a esto “tensión interpretativa”: el microtexto, por su propia forma, genera una presión que

empuja al intérprete a intervenir creativamente en la construcción de sentido (110-115). En el contexto gnóstico, esa tensión no es un simple efecto estético, sino la forma en que el texto modela la experiencia de búsqueda de la gnosis: el lector es invitado a convertirse en buscador, a pasar de la recepción pasiva a la interpretación activa (Dorfsman, 2016, 113-120).

5.2. Interpretación y transformación gnóstica

La hermenéutica tomasina no se limita a proponer un modo de lectura más participativo; va más allá, al identificar la interpretación con un proceso de transformación del sujeto. El *logion* 108 lo expresa con una imagen de notable fuerza simbólica: «Quien beba de mi boca llegará a ser como yo; yo mismo llegaré a ser él, y las cosas ocultas le serán reveladas» (Elpizein, 2018, 40). La metáfora de “beber de la boca” de Jesús sugiere una ingestión literal de la palabra, una incorporación corporal y espiritual que tiene como resultado la asimilación del sujeto al Maestro. Patterson (2013) interpreta este *logion* como la formulación extrema de una idea presente en todo el evangelio: conocer verdaderamente a Cristo implica convertirse en aquello que se conoce (143-156; cf. Denzey Lewis, 2012).

Esta identificación entre intérprete y texto se articula también en el mencionado *logion* 3: el autoconocimiento («conoceros a vosotros mismos») conduce a descubrir la propia filiación divina («sois los hijos del Padre que vive»), de modo que el acto de interpretar la propia condición es simultáneamente revelación del vínculo con la fuente de la vida (Elpizein, 2018, 24). La microtextualidad potencia esta dinámica: la brevedad y la densidad del *logion* obligan al lector a confrontar sus propias categorías de identidad, pobreza, exterioridad e interioridad. Dorfsman (2016) ha insistido en que la gnosis no es mera adquisición de datos, sino reconfiguración integral del yo, y que los *logia* tomasinos escenifican esta reconfiguración en formatos textuales mínimos que exigen una implicación existencial del intérprete (115-120).

En este sentido, la interpretación es el lugar mismo donde comienza a producirse la transformación gnóstica. Leer un *logion* “correctamente” —es decir, en profundidad, no de manera superficial— equivale a entrar ya en el proceso de divinización (theosis) que la tradición gnóstica describe como retorno a la unidad con el Principio (cf. Albaladejo, 2024, 145-167; Brown, 2009, 8-10).

5.3. Oscuridad reveladora y lector iniciado

Finalmente, la oscuridad deliberada de muchos *logia* debe entenderse como parte esencial de esta pedagogía hermenéutica. El *logion* 22, ya citado, exige al lector que acepte una serie de formulaciones que, desde un punto de vista lógico lineal, resultan enigmáticas o incluso ininteligibles: “hacer el dos uno”, igualar interior y exterior, unificar varón y mujer, sustituir una imagen por otra (Elpizein, 2018, 27). El texto no ofrece aclaración inmediata, ni contexto narrativo que facilite la interpretación. Trevijano Etcheverría (1999) subraya que esta falta de explicitación no es una limitación del autor, sino un recurso destinado a marcar la diferencia entre el lector ordinario y el iniciado, puesto que solo este último está dispuesto a perseverar en la interpretación hasta descubrir el nivel simbólico adecuado (62-68).

Dicho de otro modo, la oscuridad funciona como “velo” textual que reproduce, en el nivel del discurso, la estructura misma de la realidad gnóstica: una verdad oculta tras las apariencias, accesible solo a través de un proceso de desvelamiento (Patterson, 2013, 155-170; Dorfsman, 2016, 118-125). La microtextualidad se convierte así en una

forma de iniciación: la dificultad del texto es parte del rito de paso que separa a quienes se contentan con una lectura superficial de quienes aceptan el trabajo hermenéutico como vía de transformación.

En conjunto, los logia del *Evangelio según Tomás* muestran que microtextualidad, gnosis y hermenéutica no son dimensiones separadas, sino aspectos de un mismo dispositivo espiritual. La brevedad intensiva, la paradoja, la elipsis y la solidaridad entre microtextos articulan una práctica de lectura en la que interpretar equivale a convertirse, poco a poco, en aquello que se interpreta.

6. Análisis detallado de logia seleccionados

6.1 Logion 1: La hermenéutica como condición soteriológica

"El que encuentre la interpretación de estas palabras no gustará de la muerte" (Elpizein, 2018, 24).

El *logion* 1 funciona como metatexto o enunciado programático que establece el horizonte hermenéutico para toda la colección. Su brevedad radical —apenas una proposición condicional estructurada en torno a dos términos clave: "interpretación" (copto: *metanoïa*, no en sentido de "arrepentimiento" sino de "vuelco comprensivo") y "muerte" (copto: *mou*, tanto muerte física como muerte ontológica)— concentra la totalidad de la apuesta gnóstica del Evangelio.

La presión comunicativa de este microtexto es máxima (Albaladejo, 2024, 114). A través de apenas una decena de palabras en copto, el *logion* comprime una afirmación radicalmente contraria a la teología cristiana sinóptica: no es la fe en Jesús como tal, ni la obediencia a mandamientos, ni la adhesión a comunidad eclesial la que salva, sino el descubrimiento de la interpretación oculta. La brevedad no es una limitación sino una amplificación hermenéutica. El lector contemporáneo se enfrenta a una afirmación que exige trabajo interpretativo: ¿qué interpretación? ¿de qué palabras? ¿cómo se alcanza?

Esta tensión interpretativa que el *logion* genera es funcional, es exactamente el mecanismo mediante el cual el *Evangelio de Tomás* enrola al lector en la tarea de interpretación gnóstica. El microtexto no comunica una doctrina de forma discursiva, sino que activa mediante la brevedad una dinámica hermenéutica específica. Como observa Patterson (2013, p. 24), el *Evangelio de Tomás* no propone explicaciones sino que demanda participación interpretativa continuada. El *logion* 1 es la estructura textual que materializa esta demanda.

Además, la ecuación entre la interpretación y la salvación corporifica una epistemología gnóstica específica, la verdad no es una proposición doctrinal accesible discursivamente sino un conocimiento encubierto que requiere de capacidad hermenéutica. La brevedad del *logion* marca textualmente esta ocultación, por esto el significado está comprimido, denso, resistente a la lectura superficial. Solo quien dedique el trabajo interpretativo llegará a comprender qué es lo que se oculta en la brevedad.

6.2 Logion 3: Autoconocimiento como transformación ontológica

Si aquellos que os guían os dijeren esto: Ved, el Reino está en el cielo, entonces las aves vendrán a ser primeras delante del cielo. Si os dicen: Está en el mar, entonces los peces vendrán a ser primeros. Mas el Reino es interior y exterior. Cuando lleguéis a conoceros a vosotros mismos, entonces seréis conocidos y os daréis cuenta que sois los hijos del Padre que Vive. Si no os conocéis a vosotros mismos, entonces vivís en pobreza y sois

pobreza. (Elpizein, 2018, 24)

Este logion mantiene unas características microtextuales claras: funciona como unidad autónoma que posee una densidad semántica concentrada y que genera presión interpretativa mediante la paradoja. La microtextualidad gnóstica se realiza aquí mediante la compresión de múltiples capas significativas en una brevedad comprimida.

El logion abre mediante la refutación de localizaciones externas del Reino (cielo, mar), generando escenas visuales absurdas que ridiculizan la búsqueda externa. Luego invierte el movimiento: "el Reino es interior y exterior." Esta formulación paradójica obliga al intérprete a suspender la lógica binaria para captar la gnosis: el Reino no es localización geográfica sino una realidad ontológica que atraviesa la dualidad.

El giro decisivo articula: "Cuando lleguéis a conoceros a vosotros mismos, entonces seréis conocidos." En el contexto gnóstico, "conocerse a uno mismo" significa reconocer la propia identidad espiritual como chispa divina; "seréis conocidos" significa alcanzar theosis. La compresión se intensifica en la coda: "sois los hijos del Padre que Vive." Toda la cosmología gnóstica se concentra aquí: vosotros ya sois hijos del Padre verdadero; la ignorancia consiste en no saberlo; la gnosis es este conocimiento. La amenaza final —"vivís en pobreza y sois pobreza"— condensa la paradoja ontológica máxima: no solo carecer sino ser pobreza misma.

Este logion ejemplifica cómo la microtextualidad gnóstica opera mediante la paradoja y la densidad que demanda una reorientación hermenéutica del lector (Trevijano Etcheverría, 1999, 72-97).

7. Conclusión: microtextualidad gnóstica como estrategia comunicativa integral

7.1 Síntesis de hallazgos fundamentales e implicaciones fundamentales

El análisis de la microtextualidad religiosa aplicado al *Evangelio de Tomás* ha revelado que la brevedad formal, la intensidad semántica y la presión interpretativa son constitutivas de su funcionamiento como vehículo de comunicación soteriológica gnóstica. La correspondencia entre brevedad formal y contenido gnóstico es estructural. El *logion* 1 —"El que encuentre la interpretación de estos dichos no gustará la muerte" (Elpizein, 2018, 24) — instituye que la salvación es inseparable del acto hermenéutico. Esta formulación soteriológica encuentra su correlato perfecto en la forma microtextual: la brevedad exige participación activa del intérprete en construcción de significado, transformando la salvación en un acto hermenéutico conquistado mediante el trabajo interpretativo (Trevijano Etcheverría, 1999, 72-75; Brown, 2009, 24-27).

La presión comunicativa —concentración máxima de fuerza semántica en un espacio mínimo (Albaladejo, 2024, 114) — funciona como mecanismo de discernimiento soteriológico. Lectores sin capacidad hermenéutica iniciática permanecerán confundidos ante la brevedad; aquellos con hermenéutica gnóstica penetrarán hacia el significado oculto (Elpizein, 2018, 11; Brown, 2009, 9-10).

La solidaridad microtextual entre los 114 logia constituye una arquitectura interpretativa donde cada dicho se refuerza mediante relaciones sintagmáticas y paradigmáticas. La yuxtaposición de aforismos sin nexo narrativo obliga al lector a construir relaciones significativas, creando una "galaxia interpretativa" donde cada logion adquiere significación intensificada mediante la resonancia con el conjunto (Albaladejo, 2024, 116-117; Koester, 1990, 40; Patterson, 2013, 15-20).

Críticamente, el análisis demuestra que la forma microtextual es una expresión

textual de la distinción gnóstica fundamental entre conocimiento aparente (doxa) y conocimiento verdadero (gnosis). Los logia breves operan como unas superficies que ocultan la profundidad, así como la gnosis penetra a lo oculto mientras que el conocimiento ordinario permanece en la letra. Esta dinámica es soteriológicamente constitutiva: el conocimiento oculto en brevedad es una salvación porque transforma al intérprete en un participante de realidad verdadera (King, 2003, 245-310; Elpizein, 2018, 8-11).

7.2 Contribuciones a estudios de cristianismo primitivo

Más allá de implicaciones hermenéuticas, el análisis contribuye a campos amplios de investigación sobre el cristianismo primitivo, gnosticismo antiguo e historia de la interpretación religiosa.

Primero, contribuye a comprensión más integral de diversidad del cristianismo primitivo, en la línea de los estudios recientes sobre los “gnósticos” como participantes activos en la reinención del cristianismo (Brakke, 2010; King, 2003). Un análisis de la microtextualidad añade una dimensión complementaria a los estudios previos basados en análisis de contenido doctrinal. El *Evangelio de Tomás* representa un modo específico de constitución de comunidad religiosa y práctica interpretativa donde la salvación es inseparable de hermenéutica y verdad se oculta en una densidad brevísima (Trevijano Etcheverría, 1999, 53-97; King, 2003, 245-310).

Segundo, contribuye a la historia de hermenéutica antigua que reconozca cómo la forma textual misma codifica las teorías de interpretación. Las comunidades antiguas inscribían teorías de interpretación en arquitectura formal del texto mismo. La brevedad reclamaba participación; la paradoja demandaba penetración; la fragmentación forzaba la integración significativa (Albaladejo, 2024, 145-210; Dorfsman, 2016, 113-140).

Tercero, contribuye al reconocimiento de modalidades específicas de transmisión textual en contextos gnósticos. El *Evangelio de Tomás*, aunque posiblemente dependiente de tradiciones anteriores, ha sido configurado deliberadamente como corpus de microtextos destinado a la comunidad interpretativa específica donde la forma participa activamente en la construcción del significado salvífico (Elpizein, 2018, 8-12; Brown, 2009, 9-10).

7.3 Limitaciones y líneas futuras

Este estudio ha privilegiado el análisis de los mecanismos formales de la microtextualidad gnóstica en el *Evangelio según Tomás*, dejando en segundo plano la reconstrucción de prácticas lectoras concretas y de contextos comunitarios específicos en los que el texto fue escuchado, memorizado o moldeado. La escasez de testimonios directos sobre comunidades tomasinas y sobre su uso litúrgico o catequético del evangelio limita, inevitablemente, la posibilidad de articular una historia social completa de su recepción; del mismo modo, la comparación sistemática con otros textos gnósticos y no gnósticos (por ejemplo, otros tratados de Nag Hammadi o la tradición sinóptica) solo se ha esbozado de forma puntual y requeriría un abordaje monográfico propio.

En consecuencia, resultan especialmente prometedoras varias líneas de investigación futura: por un lado, el estudio comparativo de la microtextualidad religiosa en distintos corpus cristianos y gnósticos que permita elaborar una tipología más precisa de formas breves soteriológicas; por otro, la integración de evidencias sobre prácticas de lectura antiguas —lectura oral, memorización, uso escolar o monástico—

para explorar cómo la forma microtextual condicionaba la experiencia hermenéutica en contextos históricos concretos. Asimismo, la aplicación de herramientas digitales de análisis textual podría ayudar a cartografiar con mayor precisión las redes de solidaridad entre logia y a visualizar patrones de recurrencia temática y formal que, en la lectura lineal, pueden pasar desapercibidos.

8. Referencias bibliográficas

- Albaladejo, Tomás. "Configuración retórico-textual del microtexto", *Microtextualidades. Revista Internacional de microrrelato y minificción*, 15 (2024): pp. 93-122.
- Brakke, D. (2010). *The Gnostics: Myth, Ritual, and Diversity in Early Christianity*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Brown, Thomas Paterson, trad. y ed. *Los Evangelios de Tomás, Felipe y la Verdad: Metalogos*. Málaga: Editorial Sirio, 2009.
- Denzey Lewis, Nicola. "Was the Gospel of Thomas Gnostic?" *Bible Odyssey* (2012). 10 de enero de 2026.
- Dorfman, Eva V. *Microtextuality in the Digital Age: Performance, Pedagogy, and Presence*. New York: Routledge, 2016.
- Elpizein, H. T. *Evangelio según Tomás: Biblioteca Copta de Nag Hammadi NHC II, 2*. Ediciones Epopteia, 2018.
- García Bazán, F. (2013). *La biblioteca gnóstica de Nag Hammadi y los orígenes cristianos*. Buenos Aires: El Hilo de Ariadna.
- King, Karen L. *What is Gnosticism?* Cambridge, Massachusetts, The Belknap Press of Harvard University Press, 2003.
- Koester, Helmut. "The Gospel of Thomas: Does it Contain Authentic Sayings of Jesus?" *Bible Review*, 6.4, (1990): 39-45.
- Pagels, Elaine, *Beyond Belief. The Secret Gospel of Thomas*, New York, Random House, 2003.
- Patterson, Stephen J. *The Gospel of Thomas and Christian Origins: Essays on the Fifth Gospel*. Leiden: Brill, 2013.
- Puech, H.-Ch. (1985). *Sulle tracce della Gnosi. I. La Gnosi e il tempo. II. Sul Vangelo secondo Tommaso*. Milano: Adelphi.
- Puig, Armando. *Un Jesús desconocido: Las claves del evangelio gnóstico de Tomás*. Barcelona: Editorial Ariel, 2008.
- Robinson, James M., ed. *The Nag Hammadi Library after Fifty Years: Proceedings of the 1995 Society of Biblical Literature Commemoration*. Leiden: Brill, 1997.
- Schoedel, William R. "Parables in the Gospel of Thomas. Oral Tradition or Gnostic Exegesis?", *Concordia Theological Monthly* 43 (1972), 548–559.
- Trevijano Etcheverría, R. (1999). Gnosticismo y hermenéutica: El Evangelio de Tomás. *Trotta* 2, 53–97.